

medio de su Verbo es *El mismo* guía de la sabiduría y *El es quien ilumina a los sabios*; que todos estamos en su mano, nuestras personas y nuestro talento, con todo nuestro saber, nuestra ciencia en el obrar y la regla de la vida; que el mismo es quien da, á algunos, el verdadero conocimiento de lo que es en sí, que nos hace conocer, la disposición del mundo; la fuerza y virtud de los elementos; el principio, el fin y la mitad del tiempo; los cambios que causan el alejamiento ó la proximidad del sol; la vicisitud de las estaciones; la revolución de los años, la disposición de las estrellas; la naturaleza de los animales; el instinto de los brutos; la fuerza de los vientos; los pensamientos de los hombres; la variedad de las plantas y la virtud de sus raíces. Hay, continua el inspirado escritor, en esta sabiduría, en el Verbo, un espíritu de inteligencia que todo lo puede, que todo lo ve, que penetra en los espíritus todos. Esta sabiduría, este Verbo no es otra cosa, sino el vapor de la virtud de Dios, la efusión purísima de la claridad del Todopoderoso, el brillo de la eterna luz, el espejo immaculado de la Majestad de Dios y la imagen de su bondad. Mas hermosa que el Sol, mas brillada que las estrellas todas; si se la compara con la luz, es mas brillante; no siendo mas que una, todo lo puede, y siempre inmutable en si misma renueva todas las cosas; esparcese entre las naciones, diseminase entre las almas santas y forma á los amigos de Dios y á los profetas. Así hablaba Salomon, al hacer el elogio de la Sabiduría, al rascibir las palabras que el Espíritu Santo le dictara; mas ¿ no es esto mismo lo que nos dice el Santo Evangelio con estas breves palabras: *El Verbo es la verdadera luz que ilumina á todo hombre que viene á este mundo* ?

1. Sap. vii, 15 et seqq.

2. *Erat* (alia a Joanne, puta ipse Christus) *lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum*. Quæres, cur Christus dicitur *lux vera*, vel, ut Græca nervosius habent, το φως το αληθινον, id est *illa lux illa vera* ? Respondeo: *Primo*, quia Verbum est prima, increata, naturalis et per essentialiam lux; Joannes vero Baptista et ceteri sancti sunt lux per Verbi communicationem et participationem duntaxat, quia omnes lumen fidei et gratiæ emendicant a Christo, ceu luna et planetæ

Todo hombre ¿ Esta palabra es verdad ? ¡ Cuantos paganos se hallan envueltos en las tinieblas de la idolatría ! ¡ Cuantos judíos hay que no conocen á Jesús ! ¡ Cuantos herejes que destruyen su

a sole : quare si cum Christo comparentur, quia in infinitum ab ejus claritate superantur, non merentur nomen lucis. Christus ergo solus lux est, et solus lucis nomen meretur; sic ut Dei nomen est *Jehova*, sive *qui est*, quia ipse est verum, essentialè, æternum et immensum ens, cætera vero omnia ab eo particulam entitatis hauriunt; quare, respectu Dei, habent esse adeo imperfectum et diminutum, ut potius non esse, quam esse videantur; sunt enim quasi umbra entis quaquaversum immensi, quod est Deus, qui proinde solus verum est ens, sive *o ðv*, uti dixi *Exodi* iii, 14. Unde hic, cap. vii, 28, Christus ait: *Est verus* (Deus Pater) *qui misit me*. — *Secundo*, Christus est vera lux mundi, quia ejus doctrina et fides opposita est falsis doctrinis et erroribus Gentilium philosophorum, Saracenorum, hereticorum, atheorum, etc. *Vera* enim lux est mera, pura, sincera, clara, genuina, quæ nil habet ficti, nil obscuritatis, nil umbræ, nil diminutæ lucis. — *Tertio*, quia Christus longe verius et perfectius nos illuminat, quam omnis lux corporea, ut ab ea metaphora ducatur, in qua proinde lux spiritualis dicitur mereri sola nomen lucis, lux vero corporea ejus duntaxat esse velut umbra. Similiter et sensu ait Christus cap. xv, 1: *Ego sum vitis vera*, ac, cap. vi, 55, vocat se verum panem. Sic alibi sæpe verum vocatur id quod perfectum est, eminens et excellens. — *Quarto*, Christus est lux vera, quia latissime et plenissime quaquaversum lumen suum diffundit: unde ubique ipse est vera lux; nam, ut explicans, subdit Joannes: *illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum*. Omnes enim fideles et sancti, quanticumque et quotquot fuerunt a principio mundi, sunt et erunt, omne suum fidei et gratiæ lumen hausierunt, hauriunt et haurient a Christo. Joannes vero Baptista lux fuit Judææ duntaxat, qui est angulus terræ, idque tempore Herodis tantum. Simile est de cæteris sanctis. — Denique Joannes et cæteri exteriori tantum, sonora voce auditores suos docuerunt, mentem vero per se et immediate illustrare non poterunt; utrumque autem facit Christus. Vox enim ferit et illuminat: unde ipse solus dicitur *illuminare omnem hominem*. (CORN. A LAP. *Comm. in Joan.* i, 9). — *Erat lux vera*. *Mysterium lucis* explicatur. — 1º *Deus lux est, et tenebræ in eo non sunt ullæ*. I. Joan. i, 5. Deus est lux spiri-

doctrina ! ; Cuantos cristianos que blasfeman y la deshonran con su conducta ! Al contemplar esa multitud de desgraciados ; diremos con verdad que el Verbo ilumina á todo hombre que viene á este mundo ?

Si ; nada hay, en efecto, mas cierto ; el Verbo ilumina á todo hombre que viene á este mundo, pero únicamente reconocen su luz los que quieren reconocerla. Brilla el sol en el horizonte y su luz se difunde por doquier ; pero si cerramos los ojos á la misma no la veremos ; mas ¿ podremos decir por ello que el sol deja de brillar ? El Señor, dice S. Pablo, en confirmación de lo que nos enseña el Evangelio, no ha cesado nunca de dar testimonio de si mismo¹. En efecto, el libro siempre abierto de la naturaleza, para que los hombres puedan ver en él por medio de las maravillas que ante sus ojos presenta el poder y sabiduría infinitos de Aquel que creara un mundo tan admirable : el ejemplo de los Santos que vivieron en todo tiempo ; las profecías y revelaciones ; las misiones ordinarias y extraordinarias de los legisladores, profetas, pastores, predicadores ; Cuantos medios para descubrir la verdad ! ; que de emanaciones de la divina luz ! ; cuantos brillantes rayos de ese Sol de justicia que no es otro sino el Verbo de Dios !

Siempre y en todas partes, el Verbo ha iluminado á los hombres, así en el órden natural, como en el sobrenatural de la gracia. No hay pueblo alguno que no haya sentido la influencia de este Astro bienhechor. Por otra parte, segun S. Agustín, no ha habido ja-

tualis, cujus lux corporea perfectissima quedam imago est, cum sit ad instar spiritus subtilis, ubique diffusa, mundissima, nec ullam ex contactu corporum maculam contrahens... — 2^o Lux est presertim Verbum, quod per eternam generationem, a Patre sicut radius a sole procedit : Splendor gloriæ et figura substantiæ ejus. Heb. 1, 3. 3^o Christus est lux mundi, lux vera, et quasi sol animarum, ex quo dimanat omnis illuminatio, et sine quo horrenda lux illabitur. — 4^o Lux vera est, non fallax, sicut lux et scientia sæculi (SCHOEFFE, loc. cit.).

1. Act. xiv, 16.

más hombre alguno inspirado, que no lo haya sido por el Verbo : *Nisi ab ipso, nullus illuminatur*¹.

Las palabras que siguen *Estaba en el mundo y el mundo ha sido hecho por El*, son la natural consecuencia y desenvolvimiento de las precedentes. Si el Verbo era la luz de todo hombre que viene á este mundo, necesariamente ese Verbo estaba en el mundo, sin eso no hubiera podido ser la luz de todo hombre que al mundo viniera². Mas, « no creais, dice S. Agustín, que estaba en el mundo del mismo modo que están en él la tierra, los rebaños y los hombres, ó el cielo, el sol, la luna y las estrellas ; sino como un artista que rige y gobierna su obra : Por eso mismo se dice : *Y el mundo ha sido hecho por El*. No lo ha hecho del mismo modo que trabaja un obrero : el obrero es al exterior de su obra. Pero Dios construye, deseminado por el mundo, presente en todo lugar ; construye, sin ausentarse de ningún lado. La presencia de su Majestad augusta hace lo que crea y gobierna lo que ha creado : estaba en el mundo como aquel por quien el mundo había sido hecho³. »

Sin embargo, aunque el Verbo estaba en el mundo y el mundo había sido hecho por El, *el mundo no le conoció*. El mundo de que aquí se trata no es el universo, el cual no ha cesado ni por un solo instante de rendir á su Creador el homenaje que le debe, como nos da á entender el salmista con estas palabras : *Cæli enarrant gloria*

1. *Enchirid.* c. 102.

2. *In mundo erat, scilicet Verbum, sive Filius Dei ; hic enim quæ Deus, ab initio mundi erat in eo per essentiam, præsentiam et potentiam, atque per vim suam et providentiam mundi conservatricem et gubernatricem, juxta illud Pauli, Act. xvii, 27 : Non longe est ab unoquoque nostrum ; nam in ipso vivimus, et movemur, et sumus.* Ita S. Chrysostomus, S. Augustinus caterique Græci et Latini. Aliter Maldonatus : Verbum, inquit, in mundo erat per humanitatem assumptam, postquam per incarnationem factum est caro. Verum de incarnatione ager vers. seq. (COEN. A LAP. *Comm. in Joan.* 1, 10).

3. *Enchirid.* c. 40^a.

Dei et opera manuum ejus annuntiant firmamentum ¹. El mundo de que aquí se trata es el que se halla compuesto de hombres que gustan mas de cosas sensibles, de las cosas de aquí abajo, esto es, de riquezas y placeres. Ese es el mundo que no conoció al Verbo, ó mejor dicho que no quiso conocerle y adorarle, y que por el contrario, puso en las criaturas el honor que únicamente era debido al Verbo, transformando dichas criaturas en dioses; Cuan criminal es dicha conducta! *Si el placer que en la hermosura de ciertas criaturas habeis saciado*, dice á esos desgraciados el Espíritu Santo, *os ha hecho creer que eran dioses, juzgad cuanto mas bello debe ser Aquel, que es el Dominador; porque El es el autor de toda belleza y el que ha dado el ser á todas las cosas. O si habeis admirado el poder y los efectos de esas criaturas; como es que no habeis comprendido cuanto mayor debe ser el de Aquel que las ha creado*? Mas si el apóstol S. Pablo no titubea ni un instante en decir que son *inexcusables*, aun aquellos mismos que en tiempos antiguos, no han sabido descubrir en las obras visibles de Dios sus invisibles perfecciones? ¿que pensaremos de aquellos que no quieren reconocer y glorificar al solo y verdadero Dios, á pesar de los prodigios y maravillas llevados á cabo por su infinito poder, bondad y sabiduría, prodigios que no cesa ni por un instante de realizar su divino Hijo desde el dia de su Encarnacion ²?

1. Ps. xviii, 7. — 2. Sap. xiii, 3 et 4. — 3. Rom. i, 20 et seqq.

4. Nota hic, ex mundi opificio, naturaliter posse cognosci Deum unum in essentia, non autem trinum in personis, ac consequenter ex eo non posse cognosci Verbum, qua Verbum. Culpat ergo mundum, id est mundanos homines Joannes, quod Verbum, non qua Verbum, sed qua Deum mundi creatorem, ex mundi fabrica, quasi ex ungue leonem et ex pictura Apellem non cognoverint. Et sic responderetur r^oioni Maldonati, qui ex hisce verbis contendit Joannem loqui hic de Verbi incarnatione, q. d. Munfiani non cognoverunt Verbum incarnatum, scilicet Iesum esse Deum Deique Filium; nam iidem cognoverunt ex mundi fabrica deitatem, sive unum Deum mundi opificem. Hæc Maldonatus. Sed responderetur eos non cognovisse Verbum, ut Verbum, sive personam

De estos desgraciados habla el Evangelio cuando nos dice: *Vino á los suyos y los suyos no le recibieron. Vino á los suyos* es decir, á este mundo que es exclusivamente suyo, puesto que El es su Creador, conservador y el que le rige y gobierna. *Y los suyos no le recibieron. Los suyos*, es decir, los hombres á quienes El ha criado y que son suyos por lo tanto. «Ha venido á los suyos, dice S. Juan Crisóstomo, no por efecto de una gracia necesaria, sino por un favor gratuito hacia sus criaturas. Mas ¿de donde vino? El que es infinito se halla en todas partes. Vino atraído por la condescendencia que con nosotros tiene; y porque estando en el mundo, que no pensaba que estuviese, puesto que no era conocido, quiso revestirse de nuestra naturaleza ¹.»

No todos los hombres le rechazaron, sin embargo, puesto que pudo fundar su Iglesia que bien pronto se extendió por toda la tierra.

Y ha dado á todos aquellos que le recibieron el poder de ser hechos hijos de Dios, á todos aquellos que creen en su nombre, que no nacieron de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino del mismo Dios ².

Filii, ut dixi: quinimo multi ex mundi fabrica non cognoverunt Deum ejus fabricatorem. Fateor nonnullos, ut patriarchas et prophetas, cognovisse Verbum, sive Dei Filium, de eoque prophetasse. Verum hi illud cognoverunt ex peculiari Dei revelatione, non ex fabrica mundi. Deplorat ergo Joannes humanæ infirmitatis, post lapsum in peccatum, cæcitate et ignorantiæ, quod cum fide amiserit cognitionem sui Creatoris et Salvatoris, puta Verbi, sive Filii Dei (CORN. A LAP. Comm. in Joan. 1, 10).

1. Hom. 9. in Joan. — *In propria venit, et sui eum non receperunt.* Hic aperitur hominum ingratitude erga Salvatorem. 1^o Sui, i. e. suæ creaturæ, — sui fideles, — sui ministri, — sui peculiare amici. — 2^o *Eum non receperunt:* quanto tamen cum amore ad suos venit! stans ad ostium et pulsans, Apoc. iii, 20, dicens: *Aperi mihi, soror mea, amica mea.* Cant. v, 2. (SCHOUPE, loc. cit.).

2. Non autem dixit quoniam fecit eos filios Dei fieri, sed dedit eis potestatem filios Dei fieri, ostendens quoniam multo opus est studio, ut

Ha dado, nos dice el Evangelio á todos los que le recibieron el poder de ser hechos hijos de Dios; Que gracia tan imponderable, que privilegio, que inmensa prerogativa! Concibamos, si nos es posible, en que consiste el ser hijos de Dios: en convertirnos por gracia y adopcion en lo que el Verbo encarnado es por esencia, por naturaleza; alcanzar ese elevado honor y dignidad, pertenecer á Dios como hijos propios suyos¹; tener como su divino Hijo, un derecho incontestable á la herencia del reino de Dios, convertirnos en hermanos y coherederos de Cristo², hacernos participantes de la divina naturaleza³; concibamos todo esto, si podemos, repito, y nos convenceremos de las inmensas ventajas que el Evangelio trata de mostrarnos⁴.

eam quæ in baptismo nobis impressa et formata est, adoptionis imaginem incontaminatam semper custodiamus. Simul autem et ostendens quoniam potestatem hanc nullus nobis auferre poterit, nisi nos ipsi auferamus: si enim qui ab hominibus dominium aliquarum rerum suscipiunt, tantum habent robur quantum fere hi qui dederunt, multo magis nos, qui a Deo potimur hoc honore. Simul autem ostendens vult quoniam hæc gratia advenit voluntibus et studentibus: etenim in potestate est liberi arbitrii, et gratia operatione, filios Dei fieri (S. JOAN. CHRYSOST. hom. 9. in Joan.)

1. Rom. VIII, 14. — 2. Ephes. v, 5. — 3. II. Petr. I, 4.

4. *Dedit eis potestatem filios Dei fieri.* En adoptionis donum ineffabile, per Christum hominibus concessum. — 1º *Filios Dei fieri*, quanta sublimitas! *Ego dixi: dii estis, et filii Excelsi omnes.* Ps. LXXXI. — *Videte qualem charitatem dedit nobis Pater, ut filii Dei nominemus et simus... Charissimi, nunc filii Dei sumus, et nondum apparuit quid erimus. Scimus quoniam quem apparuerit: similis ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est.* I. Joan. III, 1, 2. — 2º *Homines pauperissimi fieri possunt filii Dei, Patri celesti simillimi, — sanctissimi, — ditissimi, — potentissimi...* — 3º *Filii Dei, qui filialia prestare debent, et vicissim a Deo paternalia beneficia accipiunt.* — 4º *Quibusnam tanta elevatio conceditur? — Omnibus, quantumvis miseris: Quotquot receperunt eum, et credunt in nomine ejus. O ineffabilis misericordia Dei! quæ suscitavit de terra inopem, et de stercore erigit pauperem: ut collocet eum cum principibus, cum*

¿ Mas como llegaremos á la suma felicidad de ser hechos hijos de Dios? El mismo Evangelio nos lo explica cuando añade que el Verbo ha dado el poder de ser hechos hijos de Dios á todos los que le han recibido, á aquellos que creen en su nombre que no han nacido de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino del mismo Dios.

Segun esto, la primera de todas las condiciones para ser hijo de Dios consiste en recibir la luz que ilumina á todo hombre al venir á este mundo, abriéndole los ojos del corazón. Dios ha hablado siempre á los hombres: interiormente por medio de las inspiraciones: en el exterior por medio de sus obras, de sus profetas, de sus ministros, en fin por medio de su propio Hijo y de los discípulos de su Hijo. No podremos llegar nunca á ser hijos de Dios si no le escuchamos con profundo respeto, si no recibimos con docilidad sus enseñanzas, si no obedecemos puntualmente sus órdenes y seguimos fielmente sus consejos.

La segunda de las condiciones para ser hijos de Dios, consiste en tener una fé viva, segun se desprende de estas palabras: *A todos los que creen en mi nombre.* En efecto, ¿ como habíamos de ser hijos de Dios, si no creyeseamos en que hay un Dios, existencia por la cual es; si no creyeseamos en la omnipotencia de ese Dios, omnipotencia que le ha servido para crearnos, valiéndose de la cual nos conserva y gobierna, si pusieseamos en duda su bondad, por la cual desea nuestro bien y nuestra felicidad?

Por último para ser hijos de Dios, preciso es nacer de Dios. No se trata, ya lo comprenderéis, de un nacimiento material, sino de un nacimiento únicamente espiritual, en el que ni la sangre ni la carne toman parte alguna, sino que es obra de la gracia y del Espíritu Santo. Por medio del Sacramento regenerador del Bautismo, nos hacemos, hijos de Dios. Mas para conservar las ventajas que

principibus populi sui. Ps. CXXI. — 5º *Dedit potestatem fieri, non fecit: quia illud opus non perficit Deus ipse solus sine nobis; sed liberam voluntatem nostram et cooperationem requirit* (SCHOUPEE, loc. cit.).

este glorioso nacimiento nos proporciona, para vivir como hijos de Dios, es preciso, *no habiendo nacido de la sangre ni de la voluntad de la carne renunciar á la sangre y la carne*, esto es, á las inclinaciones extraviadas de nuestras pasiones, para vivir una vida espiritual¹; y *no habiendo nacido*, tampoco, *por la voluntad del hombre* preciso es renunciar igualmente á esta voluntad y sujetarse única y exclusivamente á la de Dios, como regla de conducta².

Mas ¿sabeis en que consiste que podemos ser hijos de Dios? Pues es porque *el Verbo se hizo carne*. Si, tal es la causa de este incomprendible honor, al que podemos y debemos aspirar. Así explica S. Juan Crisóstomo este pasaje del Evangelio: « Para convertir á los hijos de los hombres en hijos de Dios, para eso el Hijo de Dios hizose hombre³. »

Mas guardaos bien de creer que el Verbo, al hacerse hombre haya trocado en carne su divina substancia. « Estas palabras: *El Verbo se hizo carne* deben tomarse en este sentido: « Dios se hizo hombre, » esto es, tomando un cuerpo y un alma. Del mismo modo que cada uno de nosotros no es mas que un solo hombre por su cuerpo y por su alma, así tambien el Cristo no es mas que un solo hombre por su divinidad, su alma y su cuerpo. Dignóse la divinidad del Verbo escoger de un modo especial esta decadida humanidad para formar con ella la persona indivisible de Cristo: no pierde ni deja nada de su naturaleza divina para revestirse de la humana, sino que toma únicamente la naturaleza humana, de

1. Rom. viii, 1.

2. *Qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis...* — Natura atque ergo filiorum Dei indicatur. — 1º Filii Dei, non ex carne et sanguine nascuntur; sed ex Deo, qui spiritus est, et spirituales filios generat: *Quod natum est ex carne, caro est; et quod natum est ex spiritu, spiritus est* (Joan. iii, 6. — 2º *Qui seminat in carne sua* (querens carnalia comoda et oblectamenta), *de carne et metet corruptionem; qui autem seminat in spiritu, de spiritu metet vitam æternam*. Gal. vi, 8. (SCHOUPE, loc. cit.).

3. Hom. 10. in Joan.

la que antes careciera. Es de fé, que la persona que era eterna, el Hijo de Dios, tomó la naturaleza humana y no la persona. El hombre truécase en Dios, no por un cambio de naturaleza sino por la union con la divina Persona. Así es que no son dos, sino un solo Cristo Dios y hombre. El Verbo se unió con la carne de tal modo, que decimos que el Verbo se hizo carne, aunque en verdad el Verbo no se haya convertido en carne, y aunque la carne, que es llamada Dios, no se haya convertido en naturaleza divina. Confesamos en la sola persona de Cristo dos naturalezas tan estrechamente unidas y de un modo tan indisoluble que quedando la misma independientemente cada una de ellas, hay sin embargo en esta santa y admirable union, no un cambio de la divinidad sino la exaltacion de la humanidad; es decir que Dios no ha sido convertido en hombre, sino que el hombre ha sido glorificado en Dios¹. »

El Verbo hecho carne *habió entre nosotros*. Entonces es cuando tuvo su cumplimiento esta profecía: El Hijo amantísimo de Dios *ha sido visto en la tierra y ha conversado con los hombres*². Ha habitado entre nosotros durante treinta y tres años. Después subió á los cielos en donde aun se encuentra, pero al mismo tiempo sigue aun habitando entre nosotros, si bien de un modo invisible en el Tabernáculo de nuestros altares en el Sacramento augusto de la Eucaristía, y en el templo de nuestros corazones por medio de su gracia, en el templo vivo de su Iglesia y en la persona de sus pastores, por medio de cuyo ministerio nos enseña, nos conserva y nos gobierna; no cesará de vivir en medio de nosotros el Verbo hecho carne, hasta la consumacion de los siglos³, segun su misma promesa.

El Verbo encarnado, Jesu-Cristo, apareció siempre sobre la tierra como palabra divina; como Verbo *llero de gracia y de verdad*. Apareció como maestro y doctor de la verdad: sus mas encarnizados enemigos no pudieron menos de convenir en ello: *Maestro* le decian, *sabemos que dices la verdad*⁴. Apareció Jesús en el mundo co-

1. Alcuin. in Joan. lib. I. c. 1. — 2. Baruch. iii, 38. — 3. Joan. xxi, 20. — 4. Matth. xxii, 16.

mo predicador lleno de unción y de gracia: *Todos, dice S. Lucas, admiraban las palabras llenas de gracia que de sus labios brotaban*.

1. Luc. iv, 22. — *Plenum gratiæ.* « Non enim gloriam potestatis aut claritatis vidimus, ait S. Bernardus. serm. 6 in vigilia Natiuit., sed gloriam paternæ pietatis, » gloriam gratiæ, de qua Apostolus: *In laudem, inquit, gloriæ gratiæ suæ.* » Ephes. i. Unde Apostolus. I. Timoth. iii, 16, exclamat: *Magnum, inquit, est pietatis sacramentum* (scilicet Verbum caro factum) *quod manifestatum est in carne, iustificatum est in mundo, assumptum est in gloria.* Vide ibi dicta. Quam plena, et quaquaversum perfectissima fuerit gratia Christi, vide docentem S. Thomam, III. part. Quæst. VII, art. 9 et seq., ibique Suarez, Vasquez et cæteros. — *Et veritatis.* Apte veritatem jungit gratiæ, quia, ut ait S. Bernardus, serm. 74 in Cant.: « Veritas capræ oculos habet, gratia hinnuli hilaritatem; utraq; res necessaria mihi: et veritas quidem, cui abscondi non possum; gratia autem, cui nolim. Alioquin sine alterutra visitatio plena non erit; cum et illius severitas absque hac, onerosa, et huius hilaritas absque illa, dissoluta possit videri. Amara est veritas sine condimento gratiæ, sicut absque veritatis fræno levis, et nesciens modum, plerumque et insolens ipsa devotio. » — Huius rei symbolo pontifex Aaronicus, qui Christi erat typus, in rationali pectoris sui gestabat inscriptum: *Urim et thummim, id est doctrina et veritas;* vel ad Verbum, *illuminatio et perfectio,* hoc est veritas et gratia: que duo in Christo excelluerunt, ad sacerdoti cuiuslibet maxime necessaria sunt, ut his Christo assimiletur. Vide dicta *Eodem* xxviii, 30. — Ergo, licet B. Virgo, S. Stephanus et alii dicantur pleni gratiæ prout cæteris hominibus, tamen respectu Christi non fuere pleni. Christus enim est quasi oceanus et mare gratiarum, quod in omnes fideles, apostolos, martyres, confessores, virgines rivos gratiarum emanat. B. Virgo vero, S. Stephanus aliique sancti sunt quasi fontes, qui ex Christo, quasi ex mari, aquam gratiæ hauriunt, eamque quasi rivis, vel fontibus plenis, eructant. Hoc est quod ait Apostolus, Coloss. ii, 9: *In ipso inhabitat omnis plenitudo divinitatis corporaliter.* Et: *Unicuique nostrum data est gratia secundum mensuram donationis Christi.* Ephes. iv, 7. *Filio autem non ad mensuram Deus dedit spiritum, ut inferius dicitur, cap. iii, 34.* (CORN. A LAPID. Comm. in Joan. i, 14). — In ipso plenitudo omnis nos accipere possumus gratiam et verita-

Anonadado á causa de su encarnacion, el Verbo hecho hombre fué sin embargo glorificado: *Hemos visto su gloria,* dice el Evangelio; no una gloria ficticia, sino una gloria que únicamente á El podia convenir por lo real y positiva: *la gloria del Unigénito del Padre.* Su divinidad aunque oculta bajo el velo de la humanidad, trasluce en la doctrina que predica, en su modo de vivir, en sus milagros, en todos los misterios de su vida, hasta en sus mismas humillaciones y en su pasión y muerte que convencieron á aquellos mismos que parecían los menos dispuestos á creer que Jesús era Dios. No cabe duda, sin embargo, de que el Evangelio no alude de ningun modo á los misterios gloriosos de la vida de Jesús, como á su Resurreccion, Ascension y especialmente á su Transfiguracion, de la que fueron testigos Pedro, Santiago y Juan, y en cuyo misterio dejóse oír la voz del Padre á los discípulos extasiados á causa del gozo y admiracion de que se hallaban poseídos, voz que dió del Verbo este magnífico testimonio: *Este es mi Hijo muy amado en quien tengo puestas mis delicias: escuchadle*.

Hijo único del Padre. Los Israelitas fueron llamados *hijos de Dios,* tem, lumen et vitam annuerunt. Accedamus igitur, et hauriamus aquas in gaudio de fontibus Salvatoris. Is. xii, 3 (SCOTOPPEZ, loc. cit.).

1. Matth. xxvii, 54.

2. Matth. xvii, 15. — Cum dixisset evangelista quod filii Dei facti sumus, et non aliter quam per hoc quod Verbum caro factum est, rursus huius ipsius dicit et aliud lucrum: *Et vidimus gloriam ejus:* Quem utique non vidissemus nisi per consortium humanitatis visus esset nobis. Si enim Moysi non sustinuerunt faciem glorificatam videre, sed velamine opus fuit, qualiter Divinitatem nudam, existentem inaccessibilem etiam ipsis superioribus virtutibus, nos lutei et terrestres sufferre possemus? (S. CHRYSOST. hom. 11. in Joan.). — Vel aliter: quia Verbum caro factum est, et habitavit in nobis: ista navitate collyrium fecit, unde tergerentur oculi cordis nostri, ut possumus videre majestatem ejus per ejus humanitatem: unde dicitur: *Et vidimus gloriam ejus.* Gloriam ejus nemo posset videre, nisi humilitate carnis sanaretur. Irreuerat enim homini quasi pulvis in oculum de terra; oculis iste sauciatus erat, et terra illuc mittitur, ut sanetur; caro te obsecraverat: caro te

porque recibieron [de la divina Providencia] beneficios verdaderamente dignos de una paternal solicitud, porque el Señor los distinguió gloriosamente entre las demás naciones por medio de una es-

sanat: carnalis enim animæ facta erat consentiendo carnalibus affectibus; inde fuerat oculus cordis cæcatus. Medicus fecit tibi collyrium, quoniam sic venit ut, de carne vitæ carnis extingueret: *Verbum enim caro factum est*, ut possis dicere: *Vidimus gloriam ejus* (S. AUG. tr. 2, in Joan.). — Subdit autem: *Quasi unigeniti a Patre*, quia multi prophetarum glorificati sunt: puta Moyses, Elias, Eliseus, et alii multi, quicunque miracula ostenderunt; sed et angeli hominibus apparentes, et eam quæ est propriæ naturæ coruscantem lucem manifestantes: sed et Cherubim et Seraphim cum multa gloria visa sunt a Propheta. Ab omnibus his nos abducens evangelista, et supra omnem naturam et conservorum nostrorum claritatem erigens mentem, ad ipsum nos honorum perduxit verticem. Quasi dicat: Non ut prophetæ aut alterius hominis, angeli aut archangeli, aut alioque superiorum virtutum est gloria quam vidimus, sed quasi ipse Dominator, ipse Regis, ipsius naturalis Filii unigeniti (S. CHRYS. ut supra). — Ac si dicat: *Vidimus gloriam* qualem decebat, et conveniens est habere unigenitum et naturalem filium. Consuetudo enim multorum regem valde ornatum videntium, est ut cum aliis enarrare volentes non possunt universam representare claritatem, hoc inducant: Quid oportet multa dicere? Quasi rex ibat; sic et Joannes dicit: *Vidimus gloriam ejus, gloriam quasi unigeniti a Patre*. Angeli enim apparentes ut servi, et dominum habentes, omnia agerent, ipse vero ut Dominus cum humilii forma apparet; et creaturæ Dominum cognoverunt; stella Magos vocans; angeli pastores; puer exultans in utero. Sed et Pater testatus est de oculis, et Paraclitus super ipsum adveniens: sed et ipsa rerum natura omni turba clarior clamavit quod Rex cælorum advenerat: etenim demones fugiebant, infirmitatis species solvebantur, mortuos dimittebant sepulchra, et animas a malitia ad virtutis verticem agebat. Quid utique quispiam dicat præceptorum philosophiam, celestium legum virtutem, angelicæ urbanitatis bonam ordinationem? (Id. ibid.). — Ejus autem quod sequitur: *Plenum gratiæ et veritatis*, duplex intellectus est: potest enim de humanitate ac divinitate incarnati Verbi accipi, ita ut plenitudo gratiæ referatur ad humanitatem, secundum quam Christus caput est Eo-

pecialissima protección. Así tambien los fieles son, no solo hijos de Dios, sino que puede decirse que han nacido de Dios; porque por medio de la fé y sacramentos reciben *el espíritu de libertad*, *el espíritu del Hijo de Dios* y *el espíritu de adopción*, que les da derecho para exclamar, y por medio del cual exclaman: *Padre nuestro, Padre nuestro*!; porque por medio de su segundo nacimiento en que la carne y la sangre no toman parte alguna se hacen participantes de la naturaleza divina². Mas únicamente el Verbo puede ser llamado Unigénito, que *procede del Padre*, engendrado por el Padre; porque El solo es Hijo natural de Dios, por medio de generación eterna, inefable é incomprensible, de que nos dan una idea estas primeras palabras del Santo Evangelio: Al prin-

clesis, et primogenitus creature universæ; quoniam maximum et principale gratiæ exemplum qua nullis precedentibus meritis homo efficitur Deus, in ipso primordialiter manifestatum est. Potest etiam plenitudo gratiæ Christi de Spiritu Sancto intelligi, cujus septiformis operatio humanitatem Christi implevit. Is. xi. Plenitudo vero veritatis ad Divinitatem refertur. Si vero plenitudinem gratiæ et veritatis de novo Testamento mavis intelligere, non incongrue pronuntiabis plenitudinem gratiæ novi Testamenti esse per Christum donatam, et legalium symbolorum veritatem in ipso esse impletam (ORIG. hom. 2. in diversos). — Vel plenum gratiæ, prout ejus verbum gratiosum erat: dicente David, Ps. xlv. *Diffusa est gratia in labiis tuis*, etc. Et veritate, secundum quod Moyses et propheta loquebantur, aut operabantur in figura, Christus autem eum veritate (THEOPH. ap. S. Th. cat. aur.). — *Et vidimus gloriam ejus*. En beata cognitio CHRISTI JESU, que offertur nobis. — 1º Vidimus nos, i. e. tum coævi, tum posteri Domini; antiquiores generationes non viderant: *Beati oculi, qui vident que vos videtis. Dico enim vobis, quod multi prophetæ et reges voluerunt videre que vos videtis, et non viderunt; et audire que auditis, et non audierunt*. Luc. x, 23. — At multi oculos habentes non vident, et aures habentes non audiunt. — 2º Quid vidimus? Gloriam Verbi incarnati, manifestatam miraculis, doctrina, exemplo sanctitatis... tum in ipso, visibiliter in terris conversante; tum in ipsius corpore mystico, quod est Ecclesia (SCHOUPEP, loc. cit.).

1. Rom. viii, 15; Gal. iv, 6. — 2. II. Petr. i, 4.

cio existía el Verbo, y el Verbo estaba en Dios y el Verbo era Dios.

Conclusion. — Así el Verbo eterno al manifestarse en el tiempo, primeramente por medio de la creación del mundo y después por su propia Encarnación, para salvar á ese mismo mundo es el asunto principal que pone á nuestra consideración el Evangelio de este día, con el exclusivo objeto de darnos una ligera idea del divino Niño cuyo nacimiento celebramos. Tratemos por tanto, de no perder el fruto que en sí encierran estas dos verdades. Puesto que por el Verbo han sido creadas todas las cosas reconozcamos que dependemos de El, rindiéndole el homenaje de nuestra gratitud y entera sumisión á sus leyes¹. Y puesto que se ha dignado hacerse Hijo del hombre para hacernos á nosotros hijos de Dios, tratemos de que no sean infructuosos sus misericordiosos designios; mas aun, tratemos de secundarlos viviendo de modo que tengan en cada uno de nosotros su debido cumplimiento². Amen.

1. *Omnia per ipsum facta sunt, et sine ipso factum est nihil quod factum est.* Verbum cum creator sit et causa omnium, hinc omnimodam nostri ab ipso dependentiam intelligamus. — 1^o *Omnia per ipsum, et sine ipso nihil:* ita ut nostra causalitas tota ab ipso derivetur. A nobis ergo quacumque facienda sunt, fieri possunt et debent per ipsum; sine ipso vero nihil efficietur, nisi ruina et peccatum: *Sine me nihil potestis facere.* Joan. xv, 5. — 2^o *Omnia per Verbum, i. e. per sapientiam, facta sunt: Omnia in sapientia fecisti.* Ps. ciii. Ergo omnia sapientissime facta, et in finem infinita sapientia dignissimum. — 3^o *Omnia per ipsum, non tantum in esse, sed et in conservari ac gubernari constant: sine ipso nihil accidit, sed omnes eventus ipsius Providentia dirigitur* (SCHOUPPE, *Évang. illustr.* in Nativ. Dom. *Évang. de die*).

2. *Deus factus est homo, Filius Dei factus est filius hominis: eo fine, ut homo fieret filius Dei, ut caro fieret spiritus, ut carnalis homo creatura spiritualis efficeretur...* Si Verbum factum est caro, quid fieri debet caro cum homo?... — *Ecce propter nos homines, descendit de cælis, extinavit semetipsum...* Si ergo ita se humiliavit et exinanivit pro nobis Dominus noster Jesus Christus, quid nos facere decet, quid oportet? Nonne id quod commendat Apostolus, Phil. ii, 45? *Hoc, inquit, sentite in vobis, quod et in Christo Jesu* (SCHOUPPE, loc. cit.).

DOMINGO INFRAOCTAVA DE NAVIDAD.

EVANGELIO.

Continuación del Santo Evangelio según S. Lucas (ii, 30-40).

En aquel tiempo el padre y la madre de Jesús estaban llenos de admiración por las cosas que de El se decían. Y Simeon los bendijo y dijo á María su madre: Este niño será causa de la perdición y salvación de muchos en Israel y será señal de contradicción, y tu alma será atravesada por cruel espada de dolor, para que sean revelados los secretos pensamientos del corazón de muchos. Había también en Jerusalem una profetisa llamada Ana, hija de Fanuel de la tribu de Aser; tenía mucha edad; y después de haber vivido con su marido durante siete años, el cual marido la había desposado siendo virgen, habiase quedado viuda y guardado viudedad hasta los ochenta y cuatro años. Esta mujer hallábase siempre en el Templo y servía á Dios de día y de noche con ayunos y oraciones. Halliéndose pues, llegado á la misma hora comenzó á alabar á Dios y á hablar de este niño á todos los que esperaban la salvación de Israel. En cuanto José y María hubieron cumplido con lo que prescribía la ley del Señor volvieron á Galilea á la ciudad de Nazaret en donde vivían. Y el niño crecía y se fortalecía lleno de gracia: la gracia de Dios estaba en El.

Sequentia sancti Evangelii secundum Lucam (ii, 33-40).

In illo tempore: Et erat Pater ejus et mater mirantes super his que dicebantur de illo. Et benedixit illis Simeon, et dixit ad Maria matrem ejus: Ecce positus est hic in ruinam et in resurrectionem multorum in Israel, et in signum cui contradicetur; et tuam ipsius animam pertransibit gladius, ut reveleatur ex multis cordibus cogitationes. Et erat Anna prophetissa, filia Phanuel, de tribu Aser: hæc processerat in diebus multis, et vixerat cum viro suo annis septem a virginitate sua. Et hæc vidua usque ad annos octoginta quatuor: que non discedebat de templo, jejuniis et obsecrationibus serviens nocte ac die. Et hæc ipsa hora superveniens, confitebatur Domino; et loquebatur de illo omnibus qui expectabant redemptionem Israel. Et ut perfecerunt omnia secundum legem Domini, reversi sunt in Galileam in civitatem suam Nazareth. Puer autem crescebat, et confortabatur plenus sapientia; et gratia Dei erat in illo.